

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1994/125
7 de marzo de 1994

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
50° período de sesiones
Tema 12 del programa

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES
FUNDAMENTALES EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO, Y EN PARTICULAR EN LOS
PAISES Y TERRITORIOS COLONIALES Y DEPENDIENTES

Carta de fecha 3 de marzo de 1994 dirigida al Presidente
de la Comisión de Derechos Humanos por el Representante
Permanente del Reino de los Países Bajos ante la Oficina
de las Naciones Unidas en Ginebra

He tenido conocimiento de que en el 50° período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, en la 49ª sesión, celebrada el 2 de marzo de 1994, S. E. el Sr. Abdelaziz Shiddo, Ministro de Justicia y Fiscal General de la República del Sudán, hizo una declaración en la que mencionó un informe de nuestro Ministro de Cooperación para el Desarrollo, Sr. J. Pronk, ante la Segunda Cámara del Parlamento de los Países Bajos, el 10 de enero de 1994. El Ministro de Justicia de la República del Sudán citó partes de ese informe en el texto de su declaración que se distribuyó a la Comisión.

Me ha pedido mi Gobierno que le someta el texto íntegro de la carta que el Ministro Pronk envió al Parlamento el 10 de enero de 1994, con su traducción al inglés. En particular deseo señalar la conclusión que figura al final de la carta de nuestro ministro, según la cual llegó a la conclusión de que las informaciones sobre la situación de los derechos humanos en las montañas de Nuba, compiladas por Amnistía Internacional y otras organizaciones, en gran parte están basadas en hechos.

E/CN.4/1994/125

página 2

GE.94-11987 (S)

También se me ha pedido que comunique que mi Gobierno apoya el informe presentado a la Comisión por el Relator Especial, Sr. Gáspár Bíró. Nuestro Ministro ha tenido frecuentes contactos con el Sr. Bíró antes y después de su visita al Sudán.

Le agradecería que señalara esta carta a la atención de la Comisión.

(Firmado): J. F. Boddens-Hosang
Embajador

Al Presidente de la
Cámara Baja del Parlamento

Tema: Mi visita al Sudán

Fecha: 10 de enero de 1994

Del 23 al 27 de octubre de 1993 visité el Sudán. Hice este viaje a raíz de una invitación del Presidente Omar Al Bashir, formulada durante mi visita a Jartum en abril de 1993, para que hiciera un viaje específico a las montañas Nuba a fin de que pudiera familiarizarme personalmente con la situación en la zona. Según los informes de Amnistía Internacional, Africa Watch y otras fuentes, en las montañas Nuba se están produciendo graves violaciones de los derechos humanos. Acepté esta invitación con la condición de que se me permitiera ir adonde quisiera y hablar con quien quisiera, al menos en la parte de esa región controlada por el Gobierno.

Además de visitar la zona concreta de las montañas Nuba, celebré conversaciones en Jartum con dirigentes del Gobierno y de la oposición. Los principales temas de estas conversaciones, que eran una continuación a las conversaciones que mantuve en marzo y abril de 1993, fueron la guerra civil en el sur, la asistencia humanitaria y las perspectivas de paz. En mi carta de 13 de abril de 1993 le informé acerca de mis anteriores conversaciones.

1. Mi visita a las montañas Nuba

El pueblo Nuba está integrado por docenas de subtribus y clanes, que hablan muchas lenguas diferentes. Entre ellos hay musulmanes, cristianos y animistas.

Del 24 al 26 de octubre, decidí visitar los siguientes campamentos y poblados nuba (o "poblados de paz") en el Estado de Kordofan, en donde hablé con los habitantes:

- el poblado de paz Angarko, en la provincia de Dilling
- el poblado Samasin, en la provincia de Dilling
- el poblado Kulkul, en la provincia de Dilling
- el poblado Kuwayk en la provincia de Dilling
- el poblado de Kuwayk en la provincia de Kadugli
- un poblado de paz en los alrededores de Kadugli, en el que estaban albergadas personas desplazadas de Agab
- el poblado Saburi en la provincia de Kadugli, en las montañas Nuba;

- Lagori en la provincia de Kadugli, un poblado parcialmente abandonado en las montañas Nuba
- Al Fayin en la provincia de Kadugli, un poblado en las montañas Nuba que había sido destruido
- un distrito en la ciudad de Kadugli, habitado principalmente por árabes de Baggara
- un distrito en la ciudad de Kadugli, habitado principalmente por cristianos nuba
- el campamento de Es Salaam, un poblado de paz situado cerca de la ciudad de Kadugli
- el campamento A'idin para los regresados que habían luchado en el lado del SPLA, cerca de Kadugli.

Se nos permitió hablar con quien quisiéramos. Varias conversaciones se celebraron sin la presencia de oficiales.

Los poblados de paz establecidos por las autoridades públicas para los refugiados nuba dieron la impresión de estar organizados y disponer de buenos servicios básicos dadas las circunstancias. A los habitantes se les habían permitido pequeñas parcelas de tierra para que cultivaran sus propios alimentos, tenían libertad para salir y entrar en el campamento, y cuando salían para no volver quedaba constancia de ello. Muchas de las autoridades gubernamentales, aunque no todas, declararon que consideraban permanentes los poblados de paz. La concentración de personas facilitaba la prestación de servicios tales como escuelas. Prácticamente todos los habitantes con los que hablé declararon que querían retornar a sus poblados nativos una vez que estuvieran en paz. El estado de la población en estos campamentos era considerablemente mejor que el de los habitantes de los campamentos para personas desplazadas en el Sudán meridional que visité en marzo de 1993; era también mejor que en el campamento en El Meiram, al suroeste de las montañas Nuba, que también visité y que estaba principalmente habitado por dinkas del Sudán meridional, y era mejor que en los campamentos para personas desplazadas situados alrededor de Jartum.

Los poblados que visité en la carretera entre Dilling y Kadugli, así como los poblados remotos al este de Kadugli, prácticamente no disponían de servicios básicos. Las personas con quienes hablé declararon todas que la situación había sido muy mala hacía algunos años antes, cuando se habían matado personas, se había robado ganado y se habían destruido poblados. Se indicó que los culpables eran los rebeldes del SPLA o milicias árabes. En el momento de mi visita, la situación de seguridad estaba mejorando, y las personas estaban comenzando a volver gradualmente a sus pueblos devastados y en algunos casos abandonados. Era sorprendente cuantas armas había en la región; el Gobierno había comenzado a proporcionar armas a grupos de particulares en 1986.

En Kadugli hablé también con representantes de dos Iglesias cristianas. Aunque anteriormente habían encontrado problemas tales como la restricción de la libertad de circulación y detenciones arbitrarias de clérigos, la situación había mejorado desde principios de año. Creían que esto se debía en parte a la presión internacional. Los cristianos tenían ahora libertad para practicar su religión sin problemas.

2. Conversaciones en Jartum

El proceso de paz en el Sudán fue el principal tema de las conversaciones que mantuve en Jartum y que precedieron y siguieron a mi viaje a las montañas Nuba. Hablé con los siguientes dirigentes sudaneses del Gobierno y de la oposición:

- el Presidente Omar Hassan Ahmed Al Bashir
- el Ministro de Asuntos Federales y portavoz del Gobierno sobre las conversaciones de paz, Dr. Ali Al Haj
- el Ministro de Estado de la Presidencia, encargado de cuestiones políticas y de seguridad, Dr. Ghazi Salah Eddin Atabani
- el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Dr. Hussain Sulaiman Abu Salih
- el Ministro de Estado de Asuntos Sociales, encargado de la rehabilitación y la asistencia de emergencia, Dr. Abou Ouof
- el Ministro de la Rehabilitación y la Asistencia de Emergencia, Prof. Abdallah Deng Niyal
- El Ministro de Asuntos Financieros y Económicos, Dr. Abdel Rahim Mahmoud Hamdi
- el Ministro de la Vivienda del Estado de Jartum, Dr. Banaga (organizador del traslado forzoso de los desplazados)
- Dr. Hasan Al Turabi, ideólogo del Frente Islámico Nacional
- Dr. Sadiq Al Mahdi, antiguo Primer Ministro
- Dr. Abel Alier, antiguo vicepresidente.

Durante mis conversaciones con el Presidente Al Bashir, informé de mi visita a las montañas Nuba. Insté también al Presidente a proporcionar los servicios básicos a los poblados tan pronto como la situación lo permitiera, dado que esto daría a la gente una opción real entre permanecer en los

poblados de paz y retornar a sus hogares. Además, en lo relativo a las actuales conversaciones internacionales de paz, insté al Presidente a no lanzar una ofensiva militar, pese a la declaración de John Garang de que a partir del 25 de octubre reanudaría las actividades militares contra el Gobierno.

En mis conversaciones con los dirigentes del Gobierno, tanto los radicales como los moderados parecieron más inclinados que en abril a celebrar negociaciones encaminadas a poner pronto fin a la guerra en el sur. Hablamos de la iniciativa de mediación del Presidente Carter y de la iniciativa de mediación del IGADD (Instituto Internacional para la Sequía y el Desarrollo) (emprendida por los Presidentes de Kenya, Uganda, Etiopía y Eritrea bajo la dirección del Presidente Moi de Kenya) e informé a los dirigentes del Gobierno de que los Países Bajos estaban aportando una contribución al Centro de Carter a fin de contribuir a resolver el conflicto. Los dirigentes del Gobierno expresaron honda desconfianza con respecto al SPLA y a los países que afirmaban apoyarlo.

Durante las conversaciones, el Dr. Hasan Al Turabi, el influyente ideólogo del Frente Islámico Nacional, de carácter fundamentalista, que gobierna el país, declaró que a su juicio a los tres Estados meridionales se les debería dejar decidir por sí mismos si la legislación que establece la normativa penal sharia debería aplicarse en sus territorios. Declaró también que debería estudiarse la posibilidad de un nuevo trazado de las fronteras de los Estados del sur, a fin de que sus gobiernos fueran más representativos de sus poblaciones. Esperaba que esto contribuiría a reducir los conflictos. Como dato interesante, declaró también que cuatro o cinco años después de que se hubiera logrado la paz, podría organizarse un referéndum sobre el futuro del sur, que podría incluir como opción la secesión.

Con respecto a la libertad religiosa en el Sudán, varias personas, entre ellas el Ministro Ghasi Atabani, confirmaron que la polémica Ley sobre misioneros de 1962, que sujeta las actividades de las iglesias extranjeras a un sistema restrictivo de autorizaciones, ahora estaba siendo revisada en sentido favorable.

El Ministro Hamdi habló del continuo declive de la situación económica del Sudán. Aproveché esta oportunidad para explicar la nueva política neerlandesa de cooperación para el desarrollo con el país, y señalé que en la actualidad sólo era posible la asistencia para la rehabilitación y la asistencia de emergencia. Señalé también que entre los requisitos necesarios para mejorar las relaciones con los donantes y las instituciones financieras internacionales estaba el fin de la guerra civil. Además, aseguré al Ministro Hamdi que una vez hubiera una perspectiva seria de paz, estaría dispuesto a instar a las instituciones financieras y los donantes internacionales a tomar esto en consideración en sus decisiones sobre la asistencia internacional. Con los Ministros Ouof, Deng y Bnaga, examiné la posibilidad de realizar varios proyectos de rehabilitación para personas desplazadas y el transporte de alimentos al sur.

Durante mi estancia en Jartum, visité varios campamentos para personas desplazadas y sostuve conversaciones con los principales representantes del INGO, quienes me informaron que la visita del Embajador Traxler, Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para Asuntos Humanitarios, había aportado algunas mejoras, pero que aún seguía siendo muy difícil obtener permiso de las autoridades sudanesas para realizar nuevas actividades en el sur.

3. Conclusiones

En resumen, he llegado a la conclusión de que los informes sobre la situación de los derechos humanos en las montañas Nuba, compilados por Amnistía Internacional y otras organizaciones, en gran medida están basados en los hechos. Los nuba que huyeron de sus poblados porque su seguridad estaba amenazada están siendo alojados por el Gobierno sudanés en campamentos, llamados "poblados de paz", en los que se les influye para que adapten su identidad a la cultura islámica árabe. Debe señalarse, en lo que respecta a las condiciones generales de vida, que los nuba están comparativamente mejor que los habitantes de los campamentos para personas desplazadas en el sur del Sudán, alrededor de Jartum, o los dinkas en el campamento de Al Meiram, que también visité. Tan pronto como la situación de seguridad lo permita, algunos de los nuba retornarán gradualmente a sus poblados natales. Las conversaciones con los cristianos en Kadugli revelaron que su situación había mejorado, como consecuencia, según ellos, de la presión ejercida sobre el Gobierno sudanés por la comunidad internacional.

Parece haber aumentado la disposición de los actuales líderes sudaneses a alcanzar una solución duradera del conflicto en el Sudán meridional por medio de negociaciones realistas. El mayor problema sigue siendo la continuación de la guerra. Por el momento, continuar la presión económica y política es la única manera de resolver el conflicto, junto con una creciente participación de los países de la región en el logro de un arreglo de paz.

El Ministro de Cooperación para el Desarrollo
J. P. Pronk